



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

**Análisis
comparativo/contrastivo
entre las estructuras
copulativas del inglés y del
español**

Alumno/a: Isabel del Castillo Lorente

Tutor/a: Ventura Salazar García
Dpto.: Filología Hispánica

Junio, 2018

Índice

1. Resumen y palabras clave	1
2. Introducción a la lingüística contrastiva	1
a. Algunas notas introductorias sobre la lingüística contrastiva	1
b. Consideraciones históricas	2
c. El lugar de la lingüística contrastiva en la lingüística	5
d. Algunas nociones acerca de la lingüística contrastiva	6
d.1. La lingüística contrastiva y la pragmalingüística	6
d.2. La lingüística contrastiva y la sociolingüística	6
d.3. La lingüística contrastiva y la psicolingüística	7
e. Metodología	7
3. Análisis comparativo/contrastivo entre las estructuras copulativas del inglés y del español	8
a. La atribución	8
a.1. El sujeto lógico	9
a.2. El verbo	10

a.2.1. <i>Ser, estar</i> y “ <i>to be</i> ”	10
a.2.2. Tipos de verbos copulativos	12
a.3. El atributo	14
a.3.1. Formas del atributo	15
a.3.2. Atributo del sujeto y atributo del objeto	16
a.3.3. Diferencias significativas entre el atributo inglés y el atributo español	16
a.4. Relación Sujeto-Verbo-Atributo	20
a.4.1. Elementos nucleares y extranucleares	20
a.4.2. Atributos nucleares y extranucleares	22
a.4.3. Atributos resultativos y no resultativos	25
a.4.4 Atributos de descripción y de identificación	27
b. Oraciones escindidas y “cleft sentences”	29
c. Oraciones existenciales con <i>haber</i> y “ <i>there-</i> structures”	31
4. Conclusión	33
5. Referencias bibliográficas	34

1. **Resumen y palabras clave**

Se empezará con una introducción a la lingüística contrastiva. A continuación, se explicará en qué consisten las formas copulativas y se analizarán las construcciones copulativas del inglés y del español para ver con claridad sus semejanzas y diferencias, así como aquellas estructuras que no son copulativas en una lengua y sí lo son en la otra.

En cuanto a las palabras clave, las más importantes y mencionadas son *contrastivo/a*, *copulativo/a*, *atributo*, *español*, *inglés*.

2. **Introducción a la lingüística contrastiva**

a. **Algunas notas introductorias sobre la lingüística contrastiva**

Los estudios comparativos en el área de la lingüística abarcan una historia muy larga. Los lingüistas han comparado, por ejemplo, varias fases en la evolución de una sola lengua o lenguas diferentes pero relacionadas en una determinada fase de sus evoluciones con el fin de reconstruir una protolengua. Estas actividades se conocen como *lingüística comparativa histórica*.

Por una razón distinta, es decir, clasificar las lenguas en grupos determinados basados en la ocurrencia de una o más características, los lingüistas han estado comparando también cómo se utilizan las lenguas hoy en día. Esta comparación se denomina *lingüística comparativa tipológica*.

Además de estos dos tipos de estudios comparativos, hay un tercero. Dos lenguas, o puede que más, pueden ser comparadas para determinar las diferencias y similitudes entre ellas. Esta actividad se la conoce como *análisis contrastivo* o *estudio contrastivo*.

Los dos últimos tipos de estudios, el tipológico y el contrastivo, tienen objetivos distintos, pero comparten el elemento comparativo: el interés por comparar lenguas sincrónicamente. Por consiguiente, puede decirse que estos dos estudios pertenecen a una misma rama de la lingüística: la *lingüística comparativa sincrónica*.

La *lingüística comparativa* se puede definir como:

“una subdisciplina de la lingüística interesada en la comparación de dos o más lenguas o subsistemas de lenguas con el fin de determinar las diferencias y las similitudes entre ellas” (*Fisiak et al*, 1978; cf Jackson, 1976)¹.

Existen dos tipos de estudios contrastivos: el *teórico* y el *aplicado*.

1. La *lingüística contrastiva teórica* explica las diferencias y similitudes entre dos o más lenguas, proporciona un modelo adecuado para su comparación y determina qué elementos pueden compararse y cómo.

En otras palabras, esta lingüística es independiente de la lengua: no estudia cómo una categoría determinada en una lengua A se presenta en una lengua B. En su lugar, busca la realización de una categoría universal X en ambas lenguas.

2. La *lingüística contrastiva aplicada* forma parte de la lingüística aplicada. Ésta proporciona un esbozo para la comparación de lenguas seleccionando cualquier información que sea necesaria para un propósito específico, como la enseñanza, el análisis bilingüe, la traducción, etc. Esta lingüística se preocupa por el problema de cómo una categoría universal X, llevada a cabo en una lengua A como Y, es representada en una lengua B y cuáles pueden ser sus consecuencias. Otra tarea es la identificación de posibles áreas de dificultad en una lengua diferente. En definitiva, la *lingüística contrastiva aplicada* se centra más en la representación superficial de una lengua que la *lingüística contrastiva teórica*, aunque no sea algo exclusivo.

b. Consideraciones históricas

La lingüística contrastiva no es un fenómeno lingüístico reciente. Aunque no recibió su nombre actual hasta 1941, ésta tiene su origen antes de los años cuarenta: abarca la última década del siglo XIX y principios del siglo XX.

Los estudios contrastivos orientados a la teoría continuaron desde los años veinte, durante el período de guerra, hasta bien entrados los años sesenta por los lingüistas de la Escuela de Praga²: Mathesius y sus seguidores (Trnka, Vachek, Isačenco y Firbas)³.

¹ Jacek Isidoro Fisiak (10 de mayo de 1936) es un filólogo inglés procedente de Polonia. Es también historiador del inglés y profesor de humanidades en la Universidad de Adam Mickiewicz en Poznan. Entre los años 1965 y 2005, fue director del Instituto de Filología Inglesa y el rector de la universidad de Poznan desde 1985 hasta 1988. Durante el año siguiente trabajó como Ministro de Educación Nacional. Desempeñó, además, el cargo de profesor en la Escuela Superior de Idiomas Extranjeros *Samuel Bogumil Linde* y fue miembro de la Academia Polaca de Ciencias y de la Academia Europea de Ciencias, Artes y Letras.

Se dice que la lingüística contrastiva o análisis contrastivo⁴ comenzó con la siguiente percepción de ésta por Fries⁵:

“Los materiales más eficientes [para el aprendizaje de un idioma] son aquellos que se basan en una descripción científica de la lengua a aprender, comparada cuidadosamente con una descripción paralela de la lengua nativa del alumno” (Fries, 1945: 9).

Fries también consideró que el trabajo fundamental de la lingüística contrastiva es que “los individuos tienden a transportar las formas y los significados, junto con sus distribuciones en su lengua nativa, a la lengua extranjera y su cultura”, estableciendo una consecuencia lógica entre el análisis contrastivo y el funcionamiento de la mente humana cuando aprendemos una segunda lengua.

Aunque Fries no inició una lingüística contrastiva detallada por sí mismo, jugó un papel esencial en la cadena del análisis contrastivo y muchas de sus conclusiones son hipótesis que pueden ser estudiadas empíricamente.

La Segunda Guerra Mundial provocó mucho interés en la enseñanza de una lengua extranjera en Estados Unidos, por lo que la lingüística contrastiva fue reconocida como una parte muy importante del método de esta enseñanza y, paulatinamente, tuvo más relevancia.

El enfoque adoptado por los autores de los escritos relacionados con la lingüística contrastiva tenía fines pedagógicos: su objetivo era descubrir y predecir las dificultades del aprendizaje comparando la lengua nativa con la extranjera. Por lo tanto, una fuerte motivación para el análisis contrastivo en la lingüística aplicada estaba enfocada siempre a la transferencia, tanto positiva como negativa, la cual estaba asociada tradicionalmente con el error.

En el trabajo de Lado⁶, *Linguistics across Cultures*, la comparación de la lengua nativa del alumno y la lengua extranjera se consideró una predicción de errores:

² Esta escuela fue fundada en 1926 por lingüistas de la República Checa y de Rusia como una reacción contra los neogramáticos, que estudiaban la lingüística parcialmente.

³ Los proyectos realizados por estos lingüistas y que guardan relación con este trabajo se nombran en el apartado de referencias bibliográficas.

⁴ ‘Lingüística contrastiva’ y ‘análisis contrastivo’ son términos que suelen usarse indiferentemente, aunque el primero es un concepto más general.

⁵ Charles Carpenter Fries (29 de noviembre de 1887 – 8 de diciembre de 1967) fue un lingüista americano que impartió clases en la universidad de Michigan, siendo considerado un distinguido profesor. Además, fue líder de la Sociedad de la lingüística de América.

⁶ Robert Lado (31 de mayo de 1915 – 11 de diciembre de 1995) era un experto de procedencia americana sobre la lingüística moderna y miembro fundador de la Academia Norteamericana de la Lengua Española.

“Lo más importante en la preparación de materiales para la enseñanza es la comparación de las culturas de las lenguas nativa y extranjera para encontrar los obstáculos que realmente deben ser superados en la enseñanza” (Lado, 1957: 2)

Tener que afirmar que la lingüística contrastiva proporcionará un diagnóstico adecuado para las dificultades de los estudiantes es algo que ha hecho que muchos investigadores y docentes abandonen esta lingüística.

Sin embargo, no todas las diferencias entre dos lenguas causan dificultad al aprender una de ellas como segunda lengua. Además, las similitudes o igualdades no generan necesariamente reemplazamientos, como bien estipula Lado.

Esta situación causa dos problemas:

1. Redefine el poder predictivo de la lingüística contrastiva para aumentar su utilidad.
2. Examina a fondo la fórmula de cómo podemos aprender una segunda lengua si no hay un soporte empírico para lo que hacemos al transferir las normas de nuestra lengua nativa.

El primer problema surge por el hecho de que el análisis contrastivo está destinado a informar a los profesores, antes de que empiecen a enseñar, de los errores que los estudiantes suelen cometer mientras aprenden una segunda lengua, por lo que los profesores pueden organizar sus clases anticipándose a las dificultades.

Después de los años sesenta, la lingüística contrastiva presenció cierta inactividad e incluso un declive en Estados Unidos. Sin embargo, esta disciplina cogió velocidad en Europa y se lanzaron varios proyectos contrastivos, como las conferencias en Zagreb en 1968 y 1970 y en Mannheim en 1970. Además de los lingüistas de la Escuela de Praga, algunos académicos de diferentes países hicieron importantes contribuciones en los años cincuenta y principios de los sesenta.

En Europa, las tradiciones de la lingüística contrastiva se siguieron con más fuerza, muchos proyectos vieron la luz entre 1965 y 1975 y se escribieron mil ensayos y monografías. El interés por la lingüística contrastiva no ha disminuido en los últimos cinco años.

c. **El lugar de la lingüística contrastiva en la lingüística**⁷

La lingüística contrastiva es una rama de la lingüística y, para situarla, es necesario hacer una clasificación de acuerdo con las tres dimensiones que deberían tenerse en cuenta:

1. Generalistas vs. Particularistas: los lingüistas pueden estudiar lenguas individuales, como el inglés o el español, o pueden centrarse en fenómenos lingüísticos generales.
2. Los lingüistas pueden ser clasificados entre aquellos que deciden estudiar una lengua y aquellos cuyos métodos y objetivos son comparativos.
3. Diacrónico vs. Sincrónico: como Saussure dijo, “todo lo que está relacionado con el lado estático de nuestra ciencia es sincrónico; todo lo que tiene que ver con la evolución es diacrónico”.

Como consecuencia de esta clasificación, es fundamental hacer referencia a las tres dimensiones clasificatorias anteriores. El problema es que estas dimensiones no son áreas claras, sino que se solapan.

En primer lugar, la lingüística contrastiva no es generalista ni particularista, sino algo intermedio entre los dos extremos. En segundo lugar, esta lingüística está interesada tanto en el estudio de las particularidades de una lengua como en la comparabilidad de lenguas, pero está más interesada en las diferencias entre lenguas que en las lenguas en sí. En tercer lugar, aunque no tenga que ver con factores históricos, la lingüística contrastiva no está lo suficientemente comprometida con el estudio de fenómenos lingüísticos ‘estáticos’ como para ser una lingüística sincrónica.

⁷ La información a partir de esta sección tiene en cuenta el material docente facilitado por el profesor D. Luciano García García en la asignatura *Lingüística Contrastiva: Inglés-Español*.

d. Algunas cuestiones acerca de la lingüística contrastiva

d.1. La lingüística contrastiva y la pragmalingüística

La pragmalingüística debería estar integrada en la lingüística contrastiva porque el contexto en el que la lengua se utiliza es también relevante en la comunicación. El problema es que el contexto no debe ser considerado un elemento de la comunicación, como por ejemplo la intención del hablante, sino que el contexto comprende elementos como el conocimiento cultural, creencias sociales y religiosas, etc.

Por lo tanto, la pragmalingüística y la sociolingüística se solapan en algunas áreas, haciendo necesario reformular la definición de pragmalingüística de Stalnaker⁸ (1972: 383): “el estudio de actos lingüísticos y el contexto en el que se han llevado a cabo”.

Además, la pragmalingüística tiene que estar integrada completamente en la lingüística contrastiva para mostrar que el tipo de estructura utilizada para realizar un acto de habla determinado no tiene que coincidir necesariamente con la estructura usada en otra lengua para llevar a cabo el mismo acto de habla.

d.2. La lingüística contrastiva y la sociolingüística

La sociolingüística es “la rama [de la lingüística] que estudia la relación entre la lengua y la sociedad, entre el uso de la lengua y las estructuras sociales en las que los usuarios de la lengua viven” (Spolsky, 1998: 3)⁹.

Esta disciplina es importante para la lingüística contrastiva porque al aprender, traducir o contrastar lenguas se debe investigar más allá de los límites de la microlingüística e incluso más allá del nivel macrolingüístico de la pragmalingüística. Esto se debe a que los hablantes y oyentes deben tener conocimientos y convenciones compartidas para una comunicación completa.

⁸ Robert C. Stalnaker (1940) es un filósofo americano y profesor en el Instituto de Tecnología de Massachusetts. Es también miembro de la Academia Americana de las Artes y las Ciencias y de la correspondiente academia británica.

⁹ Bernard Spolsky, nacido en Nueva Zelanda en 1932, fue educado en la Universidad de Victoria y la de Montreal e impartió clases en numerosas universidades, como las de McGill, Indiana, Nuevo México y Bar-Ilan, retirándose en el año 2000. Ha sido editor fundador de las revistas *Applied Linguistics*, *Journal of Asia TEFL*, y *Language Policy*.

d.3. La lingüística contrastiva y la psicolingüística

Mientras que la lingüística formal sigue un sistema universal autónomo y elementos significantes que son explicados por el diseño y estructura del cerebro humano, la psicolingüística se pregunta cómo trabaja ese sistema en la mente humana y cómo puede ser aprendido o perdido.

Los lingüistas contrastivos tienen como objetivo explicar ciertos aspectos del aprendizaje de la segunda lengua usando informes descriptivos de la lengua nativa del hablante y de la segunda lengua a aprender y técnicas para la comparación de esas descripciones.

En otras palabras, el objetivo es psicológico mientras que los medios derivan de una ciencia lingüística y esta demarcación descalifica al análisis contrastivo de ser considerado parte de la psicolingüística.

Por lo tanto, el análisis contrastivo es un híbrido de la lingüística y la psicología. Esto es inevitable desde que la lingüística está relacionada con las propiedades formales de la lengua y no directamente con el aprendizaje, que es un tema psicológico. Al estar la lingüística contrastiva relacionada con el aprendizaje de la segunda lengua, necesita un componente psicológico.

Además, la psicolingüística, como base, es muy relevante para la definición e investigación de los conceptos como aprendizaje de la lengua, transferencia e interlengua.

e. Metodología

El análisis contrastivo consiste en tres pasos que no siempre se distinguen claramente: la *descripción*, la *yuxtaposición* y la propia *comparación*.

1. Descripción: no hay una comparación posible sin haber descrito antes los elementos que se van a comparar. Así, todo análisis contrastivo debe estar fundado en descripciones independientes de los puntos relevantes de las lenguas a comparar.

Lo único obligatorio en estas descripciones es que deben estar hechas dentro del mismo marco teórico.

2. Yuxtaposición: es crucial para decidir qué se va a comparar con qué. En los estudios contrastivos clásicos, este paso estaba basado en juicios intuitivos de informadores lingüísticos competentes que determinaban el material que iba a compararse.

Tener una capacidad bilingüe permite a un hablante tomar decisiones sobre si un elemento X en una lengua es equivalente con el elemento Y en otra lengua o no. Si los dos son equivalentes, son comparables.

3. Comparación: hay tres tipos distintos:

a. Comparación de varios subsistemas equivalentes, como los pronombres, los artículos, los verbos, y en fonología, las consonantes, las vocales, etc.

b. Comparación de construcciones equivalentes, como, por ejemplo, la interrogativa, la relativa, la negativa, los sintagmas nominales, etc. Relacionadas con la fonología: las sílabas, los diptongos, las distribuciones de algunos sonidos, etc.

c. Comparación de normas equivalentes: posición del adjetivo, inversión de la construcción interrogativa, la pasiva, etc., y la asimilación y disimilación en el ámbito de la fonología.

3. **Análisis contrastivo/comparativo entre las oraciones copulativas del inglés y del español**¹⁰

Es verdad que el inglés y el español comparten rasgos característicos de las estructuras atributivas, pero también hay otros que diferencian a ambos idiomas.

a. **La atribución**

Antes de comenzar con el análisis contrastivo más detalladamente, es conveniente definir este concepto: la atribución es un fenómeno lingüístico que establece una relación entre los elementos de una construcción atributiva:

1. El sujeto lógico: es el elemento al que se le asocia una propiedad o cualidad.

2. El verbo: es el enlace entre el sujeto y el atributo.

¹⁰ A partir de esta sección, la información es recogida de otras fuentes que no son material docente; Martínez Vázquez, Hengeveld, Greenbaum, Quirk y demás autores mencionados en la bibliografía final.

3. El atributo: es el elemento obligatorio de este tipo de estructuras que alude al verbo y al tema al mismo tiempo.

(1) *The dog looks sick.*

(2) *Mercedes está enferma.*

a.1. El sujeto lógico

En los dos idiomas, el sujeto de una oración atributiva es un elemento dentro de la categoría nominal correspondiente con las funciones de sujeto y de complemento directo.

(3) *It is a touching thing to hear the mind reverting to the ordinary occupations and pursuits of health.*

(4) *Resulta conmovedor advertir cómo el intelecto toma a ocuparse de los quehaceres y ocupaciones propias de la salud.*

(5) *The team voted Tom captain.*

(6) *Te has puesto las manos negras.*

En los ejemplos (3) y (4), el sujeto se realiza mediante una oración nominalizada, mientras que el sujeto lógico es un sintagma nominal funcionando de complemento directo en las oraciones (5) y (6). Esto no quiere decir que el sujeto lógico en construcciones transitivas sea el complemento directo siempre, ya que ambos idiomas comparten este rasgo.

En inglés, el sujeto se corresponde solamente con las funciones de sujeto y complemento directo. El español, por su parte, tiene más posibilidades: es posible que el sujeto pueda funcionar de suplemento o complemento indirecto.

(7) *Se queja de Marta y Enrique como profesionales.*

(8) *A la enfermera los cirujanos le extirparon el quiste anesthesiada.*

Igualmente, el inglés tiene una sintaxis que obliga al sujeto a permanecer en su posición siempre, sin omisiones. Por lo tanto, el sujeto de un atributo de sujeto tiene que aparecer obligatoriamente en la oración, algo que puede no llevarse a cabo en español y que, de hecho, suele ser frecuente.

(9a) *He was white.*

(9b) **Was white.*

(10) *(Él) Estaba blanco.*

Sin embargo, la sintaxis inglesa no obliga la presencia del sujeto en las oraciones con atributos de objeto.

(11) *This machine washes clean.*

(12) ? *Esta lavadora lava blanco.*¹¹

En los ejemplos mencionados justo arriba, los sujetos *clothes* (11) y *la ropa* (12) se han elidido.

a.2. El verbo

Lo imprescindible para que un verbo sea atributivo es que sirva para relacionar el sujeto y el atributo de la misma oración. Ante la posibilidad de haber un grado de relación diferente entre ambos elementos, existen dos tipos de verbos atributivos en inglés y en español.

a.2.1. Ser, estar y “to be”

Tanto en inglés como en español, cuando los verbos copulativos *ser* y “*to be*” se utilizan como el verbo principal de una oración se les denomina cópula (“copula” en inglés) debido a su función de enlace. En la lengua inglesa, es el verbo principal más habitual, pero se utiliza con más frecuencia en la prosa académica que en otros registros.

(13a) *Ann is a happy girl.*

(13b) *Ana es una chica feliz.*

Además, en ambas lenguas también poseen dos funciones como auxiliar, que pueden utilizarse tanto para los tiempos progresivos como para la pasiva.

¹¹ Como hablantes nativos del español, el ejemplo (12) no sería del todo aceptable.

(14a) *Ann is learning Spanish.*

(14b) *Ana está aprendiendo español.*

(15a) *Our team has never been beaten.*

(15b) *Nuestro equipo nunca ha sido derrotado.*

En inglés, estos verbos copulativos son los únicos que poseen todo un conjunto de formas finitas y no finitas en relación con su función como auxiliar; también es, entre los verbos de la lengua inglesa, el único en tener ocho formas distintas.

A pesar de la mayoría de los verbos copulativos, los verbos *ser* y “*to be*” ocurren mayoritariamente con un sintagma nominal y un atributo, pero también pueden ir acompañados de una oración que funcione como atributo.

(16a) *But the danger was that the pound would fall further than planned.*

(16b) *Pero el peligro era que la libra cayese más rápido de lo previsto.*

En cuanto al verbo copulativo español *estar*, es el segundo verbo copulativo más utilizado junto con el verbo *ser*. Sin embargo, el inglés sólo tiene un verbo correspondiente para ambos casos: *to be*. No obstante, el verbo *estar* presenta algunas diferencias con respecto al verbo *ser*.

(17) *Antonio es loco.*

(18) *Antonio está loco.*

Teniendo en cuenta estos ejemplos, la diferencia de significado es algo claro para un hablante nativo del español: el ejemplo (17) denota que el sujeto es víctima de ese estado desde nacimiento, mientras que la oración (18) indica que esa persona tiene una forma de ser determinada.

Además, como advierte Hengeveld (1986: 395), los dos verbos copulativos españoles no pueden usarse indiferentemente, sino que se rige bajo unas concretas condiciones: el verbo *ser* se utiliza para expresar tiempo y posesión.

(19) *La boda será a las doce.* (Tiempo)

(20) *Ese reloj es de Pilar.* (Posesión)

Para indicar un lugar, los dos verbos pueden ser de utilidad, pero siguen teniendo algunas restricciones:

El verbo *ser* es utilizado cuando el sujeto de la oración hace referencia a un evento.

(21) *La reunión es en la sala catorce.*

Se hace uso del verbo *estar* cuando el sujeto no designa un evento.

(22) *La mesa está en la sala catorce.*

Junto con el verbo *ser*, puede funcionar de auxiliar, tanto con tiempos progresivos como con estructuras pasivas, pero sólo en casos contados.

(23) *Antonio está escribiendo.*

(24) *El camino está bloqueados por las tropas.*

a.2.2. Tipos de verbos copulativos

El primer tipo agrupa verbos que no pueden formar un predicado por sí solos. Los más destacados son “*be*”, “*seem*”, “*become*” y “*remain*”; *ser*, *estar* y *parecer* en español.

(13) *He remained moody, obstinate, and unmoved.*

(14) *El lugar parecía más pequeño que otrora.*

Los verbos sensoriales también se incluyen en este grupo (“*sound*” (*sonar*), “*smell*” (*oler*), “*taste*” (*saber*)...) porque, hablando sintácticamente, necesitan obligatoriamente un atributo. Su elisión sería agramatical.

(15a) *The milk tastes sweet.*

(15b) **The milk tastes.*

(16a) *La leche sabe dulce.*

(16b) **La leche sabe.*

El segundo tipo de verbos incluye aquellos que necesitan un atributo ‘semántico’. Su omisión no es agramatical, pero puede hacer que la construcción original pierda parcialmente su significado o lo modifique.

(17a) *I always drink my coffee hot.*

(17b) # *I always drink my coffee.*¹²

(18a) *Su hijo se casó joven.*

(18b) # *Su hijo se casó.*

En cuanto a las diferencias entre los dos idiomas, el español tiene una dualidad atributiva (*ser* y *estar*), mientras que el inglés sólo posee una para ambos significados: *be*. Aun así, la mayor diferencia se encuentra en el inglés, ya que hay un tercer grupo de verbos atributivos que tienen un significado semántico muy concreto y selecciona atributos que enfatizan, refuerzan y delimitan su significado.

(19) *Boil hard.*

(20) *Wipe (SN) clean.*

(21) *Blush red/scarlet.*

(22) *Fling (NP) open.*

Las frases que tienen un verbo atributivo como núcleo en inglés no tienen una estructura correspondiente en español.

(19b) **Congelar duro (Congelar hasta que se ponga duro).*

(20b) **Sonrojarse rojo (Sonrojarse).*

(21b) **Golpear abierto (Abrir de un golpetazo).*

Existe un cuarto grupo de verbos copulativos denominados *verbos copulativos de resultado*, los cuales identifican un atributo que es el resultado de un proceso cambiante. Este tipo incluye verbos como “*become*”, “*get*”, “*grow*”, “*turn (into)*”, etc.; los verbos correspondientes en español son *volverse*, *ponerse*, *hacerse*, *convertirse en*, etc.

¹² Se utiliza el símbolo # para indicar que la construcción adquiere un significado distinto al original, aunque sea una estructura gramatical.

(22) *His breathing became less frantic.*

(22b) *Su respiración empezó a agitarse menos.*

(23) *He got better once he took the medicine.*

(23b) *Él se puso mejor cuando empezó a tomarse la medicina.*

a.3. El atributo

Tanto en inglés como en español, un número limitado de verbos denominados copulativos, como el verbo *ser/estar* (“*be*”), y/o *parecer* (“*seem/appear*”), se caracterizan por tener un *atributo* o *predicado nominal*.

Las palabras que desempeñan esta función suelen ser adjetivos, pero también pueden ser sustantivos e incluso estructuras más complejas. Así ocurre en los siguientes ejemplos en español:

(22) Los cuadros estaban *bien*.

(23) Esas palabras no parecen *adecuadas*.

(24) Su amigo es *de Madrid*.

(25) El café está *que arde*.

Al igual que el complemento directo y el sintagma preposicional, el atributo se utiliza para limitar la designación del verbo. Sin embargo, éste no varía en género ni número: es *lo* siempre, por lo que es compatible con cualquier género y número. Si los ejemplos anteriores los convirtiésemos en oraciones interrogativas; *¿Estaban bien?*, *¿No parecen adecuadas?*, *¿Es de Madrid?*, *¿Está que arde?*, las respuestas correspondientes serían *Lo estaban*, *No lo parecen*, *Lo es*, *Lo está*.

En el caso de inglés, hay otros verbos copulativos, como “*become*” (*convertirse*), “*feel*” (*sentirse*), “*sound*” (*sonar*), etc. Al contrario que en español, si algunos de los primeros ejemplos los tradujésemos al inglés; *The pictures were good*, *Those words do not seem suitable*, y *The coffee is too hot*, y los transformásemos también en oraciones interrogativas; *Were they good?*, *Do they seem suitable?*, e *Is it too hot?*, las respuestas no serían las mismas que en español, ya que el inglés no utiliza el pronombre átono *lo* debido a la exigencia de la presencia del sujeto en todas sus oraciones, por lo las respuestas quedarían en *Yes, they were*; *No, they don't*; *Yes, it is*.

a.3.1. Formas del atributo

Cualquier sintagma puede funcionar de atributo, ya bien sea en inglés o en español:

1. Sintagma nominal:

(26a) *My guitar is a familiar spirit.*

(26b) *Mi guitarra es un espíritu familiar.*

2. Sintagma adjetival: es el sintagma más usado para realizar esta función.

(27a) *He awoke to find himself rich and free.*

(27b) *Despertó para encontrarse rico y libre.*

3. Sintagma preposicional: sólo aquellos que tienen un significado metafórico pueden desempeñar la función de atributo:

(28a) *It was all in vain.*

(28b) *Todo fue en vano.*

(29a) *You could not be in greater danger.*

(29b) *No se hallaría usted en peligro mayor.*

4. Sintagma adverbial: posee un sentido metafórico parecido al de los sintagmas adjetivales. Este sintagma como atributo es más frecuente en inglés que en español.

(30a) *Set me down, George.*

(30b) *Déjame sentada, Jorge.*

En los ejemplos (30a) y (30b) se muestra la frecuencia mencionada anteriormente: en los que el sintagma adverbial atributivo “*down*” en inglés se traduce por el sintagma adjetival *echada* en español.

a.3.2. Atributo del sujeto y atributo del objeto

La distinción entre atributo del sujeto (“*predicative adjective*”) y atributo del objeto (“*predicative adjunct*”) está presente en los dos idiomas.

(31a) *I find her attractive.*

(32a) *She seems attractive.*

(31b) *Yo la encuentro atractiva.*

(32b) *Ella parece atractiva.*

La relación entre los adjetivos de la primera y la tercera oración (“*attractive*”/*atractiva*) con los objetos (“*her*”/*la*) es idéntica a la de la segunda y la cuarta oración. En todos los ejemplos, el adjetivo proporciona una cualidad del sujeto y del objeto, respectivamente.

Sin embargo, hay una diferencia en cuanto a la función sintáctica del adjetivo: en las oraciones (32a) y (32b) son atributos del sujeto, mientras que en la primera y en la tercera son atributos del objeto.

En resumen, el atributo se clasifica en función del complemento al que se refiera: si expresa una propiedad del sujeto, se le denominará *atributo del sujeto*, mientras que, si hace alusión al objeto, será *atributo del objeto*.

a.3.3. Diferencias significativas entre el atributo inglés y el atributo español

Las diferencias más representativas se encuentran en la sintaxis y la semántica del atributo:

1. La concordancia: en inglés, este fenómeno es algo limitado, mientras que, en español, la concordancia entre los tres constituyentes de una oración copulativa es indispensable, por lo que deben concordar en género, número, y el verbo en persona.

2. La proforma atributiva: es una de las mayores diferencias entre los dos idiomas.

La gama de proformas atributivas es más amplia en español que en inglés: el pronombre *lo*, los demostrativos *esto*, *eso* y *aquello* y el adverbio *así* frente a los demostrativos “*this*” y “*that*”, el pronombre *it* y el adverbio “*so*”.

Además, el comportamiento de las proformas de ambas lenguas es muy desigual.

(33a) *Mercedes está enferma. Lo está.*

(33b) *Mercedes sigue enferma. *Lo sigue.*

(34a) *He seems clever. He is so.*

(34b) *Parece inteligente. Lo es.*

En los dos primeros ejemplos y como norma general, el pronombre *lo* sólo sustituye a los atributos de los verbos *ser*, *estar* y *parecer*.

Sin embargo, esta proforma no se puede considerar equivalente a la proforma *so* del inglés, sino que es semejante al adverbio *así*: tanto *so* como *así* son adverbios y ambas son atributos de cualquier verbo copulativo.

(35a) *Has he been long so?*

(35b) *¿Llevas así mucho tiempo?*

Estos adverbios no pueden sustituir a sintagmas nominales que funcionen como atributo, sino que son los pronombres demostrativos de ambos idiomas los que pueden hacerlo.

(36) *Tom is the leader. Tom is that. / *Tom is so.*

(37) *Juan es médico. Juan es eso. / *Juan es así.*

3. La posición: ésta es menos flexible en inglés que en español. Sin embargo, no hay mucha diferencia en los atributos del sujeto. Como norma general, se deben colocar delante del verbo.

(38) *His face was pale, haggard, and dejected.*

(39) *El forastero quedó inmóvil.*

En cuanto a los atributos del objeto, la posición es distinta en cada idioma: en inglés, estos atributos van detrás del sujeto.

(40) *I consider the operation a success.*

(41) *Comimos las zanahorias crudas.*

Aunque puede darse también con frecuencia en el español, no es la única posición posible: el atributo del objeto puede colocarse antes del propio objeto.

(42) *María considera injusta la repartición.*

(43) *Declararon nulo el matrimonio.*

Por el contrario, en inglés, anteponer este tipo de atributo al sujeto es algo específico de las estructuras que necesitan un atributo de resultado.

(4) *He cut short the conversation.*

(45) *He steamed open the letter.*

Su posición es distinta en ambas lenguas si este atributo alude a un sujeto personal, es decir, a un sujeto desempeñado por un pronombre personal: en inglés, es imposible que el pronombre objeto vaya antes del verbo, por lo que el atributo ocupa su posición habitual.

(46) *I think it jolly.*

En español, se colocan tras el verbo debido a que, por normal general, los pronombres personales que funcionan de complemento directo van antes del verbo.

(47) *Lo considero estupendo.*

4. La coaparación: los atributos, tanto del sujeto como del objeto, pueden coincidir en la misma oración atributiva y no se diferencia entre el inglés y el español, por lo que la posición es *atributo del objeto* más *atributo del sujeto*.

(48a) *Bill ate the meat raw nude.*

(48b) **Bill ate the meat nude raw.*

(49a) *Juan sirvió la carne pasada disgustado.*

(49b) **Juan sirvió la carne disgustado pasada.*

Sin embargo, hay diferencias cuando atributos con significado semántico distinto se combinan: en la lengua española, dos atributos del objeto no pueden aparecer en la misma oración, siendo de la misma clase o diferentes.

(50a) # *El mecánico encontró el coche viejo arreglado.* (Hay dos atributos preexistentes)

(50b) **El mecánico lo encontró viejo arreglado.*

(51a) # *Luis cortó la hierba corta preciosa.* (Hay un atributo preexistente más uno resultativo)

(51b) **Luis la cortó corta preciosa.*

En inglés, el ejemplo (51^a) es agramatical, pero las oraciones que tiene un atributo del objeto resultativo más otro preexistente o dos atributos del objeto sí son correctas:

(52a) **We hammered the metal hot flat.*

(52b) *We hammered the metal flat hot.*

(53) *They eat the meat raw tender.*

5. La flexibilidad: es la diferencia más importante entre ambos idiomas. El inglés puede producir una amplia gama de construcciones con atributos resultativos, mientras que el español sólo tiene dos opciones:

a) eliminar el atributo resultativo porque el verbo tiene implícito el significado de éste, ya que sería redundante:

(54a) *The fever would not grow immediately.*

(54b) *La fiebre no aumentaría inmediatamente.*

(55a) *He became calm.*

(55b) *Se calmó.*

b) utilizar un sintagma adverbial o una perífrasis verbal de causa o modo que contenga el mismo significado que la estructura en inglés:

(56a) *He kicked the door open.*

(56b) *Abrió la Puerta de una patada.*

(57a) *They shot him dead.*

(57b) *Lo mataron de un disparo.*

c) traducir el atributo resultativo por una proposición adverbial temporal:

(58a) *Boil hard.*

(58b) *Hervir hasta que se ponga duro.*

(59a) *Freeze hard.*

(59b) *Helar hasta que se ponga duro/Congelar.*

a.4. Relación Sujeto-Verbo-Atributo

En conjunto, dos de los tres elementos fundamentales en una oración copulativa, el verbo y el atributo, provocan la distinción de varios tipos de estructuras atributivas.

a.4.1. Elementos nucleares y extranucleares

Las distinciones causadas por la relación entre el verbo y el atributo no son exclusivas de las construcciones atributivas, ya que los complementos verbales tienen la posibilidad de ser nucleares o extranucleares de la estructura con atributos.

Esta diferenciación tuvo mucha importancia con Tesnière y su teoría de las valencias verbales¹³, en la que se defiende que existe una relación de dependencia entre el verbo y sus complementos: el verbo es la unidad que gobierna sobre elementos específicos de carácter sintáctico, es decir, los complementos que le acompañan en la oración, incluyendo el sujeto. A continuación, se muestran algunos ejemplos en inglés para clarificar la teoría:

¹³ La explicación para esta teoría tiene en cuenta el material docente facilitado por el profesor D. Alfonso Jesús Rizo Rodríguez en su asignatura *Gramática Inglesa: Sintaxis y Semántica*.

(60a) *It was raining.* (verbo de valencia cero)¹⁴

(60b) *Estaba lloviendo.*

(61a) *It is sunny/cloudy.*

(61b) *Está soleado/nublado.*

Por el contrario, el español, tal y como se muestra en los ejemplos (60b) y (61b), no dispone de este tipo de estructura oracional, por lo que utiliza el verbo *estar* para acompañar a verbos meteorológicos. Sin embargo, también puede utilizar el verbo *hacer* en su forma impersonal para expresar sensaciones sobre la temperatura, algo que no es posible en inglés, por lo que el verbo *to be* sigue siendo de utilidad.

(62a) *It is hot/cold.*

(62b) *Hace calor/frío.*

En los siguientes ejemplos, se observan verbos con otras valencias:

(63a) *The sun rises.* (verbo monovalente)

(63b) *Sale el sol.*

(64a) *She prepares delicious meals.* (verbo bivalente/ditransitivo)

(64b) *Ella prepara unas comidas deliciosas.*

(65a) *They called the baby Peter.* (verbo trivalente)¹⁵

(65b) *Ellos llamaron Pedro al bebé.*

Los lingüistas del inglés han hecho una distinción entre complemento (“complement”) y adjunto (“adjunct”), refiriéndose al elemento obligatorio o nuclear y al opcional o extranuclear, respectivamente. El primero de los elementos alude a los complementos directo e indirecto y al atributo, mientras que el segundo hace referencia al sintagma adverbial.

En el caso del español, sólo se puede hablar de elementos nucleares y extranucleares mediante el análisis de éstos en una oración determinada.

¹⁴ Nos referimos a *raining*, ya que el verbo *to be* funciona como auxiliar en esa oración. En este caso, el sujeto no se incluye dentro de los objetos gobernados por el verbo porque éste carece de significado (*empty subject* en inglés).

¹⁵ El verbo *call* también puede ser bivalente, como puede verse en el ejemplo *We called our sister last night*, ya que el sintagma adverbial *last night* no es obligatorio en la oración.

(66a) *I read a poem.*

(66b) *Leí un poema.*

Aunque muchos de los complementos dentro de una oración sean obligatorios, es decir, nucleares, puede verse que no siempre ocurre en los ejemplos (67a) y (67b), ya que el complemento puede elidirse.

(67a) *I read.*

(67b) *Yo leí.*

Al introducir un complemento indirecto en la oración, ésta sigue siendo correcta y el significado de la misma no cambia, pero autores como Huddleston (1984) los reconoce como nucleares.

(68a) *I read Mary a poem.*

(68b) *Leí un poema a María.*

Existen otros elementos de la oración que pueden ser tan obligatorios como los complementos directo e indirecto y el atributo: los sintagmas adverbiales. Por lo tanto, su omisión causa agramaticalidad.

(69a) *I put the milk in the fridge.*

(69b) *Puse la leche en la nevera.*

(70a) **I put the milk.*

(70b) **Puse la leche.*

a.4.2. Atributos nucleares y extranucleares

(71a) *He came tired.* —> (71b) *He came.*

(72a) *Vino cansado.* —> (72b) *Vino.*

(73a) *He seemed tired.* —> (73b) **He seemed.*

(74a) *Parecía cansado.* —> (74b) **Parecía.*

Los atributos de sujeto de los ejemplos (73a) y (74a) son nucleares porque su elisión de la oración causa cambio de significado o agramaticalidad, mientras que los ejemplos (71a) y (72a) son extranucleares al poder ser excluidos de la oración sin producir cambios de ningún tipo. Además, estos últimos atributos tienen más flexibilidad en cuanto a su posición en la oración.

(75a) *Tired, he came.*

(75b) *?Tired he seemed.*

La misma situación ocurre con el español:

(76a) *Cansado, llegó.*

(76b) *?Cansado parecía.*

En cuanto a los adjetivos “*tired*” y *cansado*, parece que establecen una relación con la función de atributo, ya que expresan una propiedad o cualidad del sujeto. En ese caso, hay que comprobar si existe otro tipo de relación con el verbo.

(77a) *The tired man came.* —————> (77b) *He came.*

(78a) *El hombre cansado llegó.* —> (78b) *Él llegó.*

(79a) *The man came tired.* —————> (79b) *The man came so.*

(80a) *El hombre llegó cansado.* —> (80b) *El hombre llegó así.*

Al pronominalizar los adjetivos de los ejemplos (77a) y (78a), éstos no forman parte del sujeto, sino del verbo. En el caso contrario, los adjetivos de las oraciones (79a) y (80a) son independientes de la estructura verbal.

Las estructuras nucleares pueden dividirse entre copulativas y no copulativas. Las copulativas necesitan y destacan la función sintáctica del atributo, mientras que las no copulativas no.

(81a) *The Count found the newspapers soporific.*

(81b) *El conde encontró el periódico soporífico.*

(82a) *She find Annette awake.*

(82b) *Ella encontró a Annette despierta.*

En los dos primeros ejemplos, los verbos epistemológicos “*find*” y *encontrar* necesitan la presencia del atributo, pero no sucede lo mismo en las oraciones (82a) y (82b), por lo tanto:

(81a) **The Count found the newspapers.*

(81b) **El conde encontró los periódicos.*

(82a) *She find Annette.*

(82b) *Ella encontró a Annette.*

Sin embargo, que la omisión del atributo no provoque agramaticalidad en la oración no significa que éste sea extranuclear: el término *copulativo* no tiene por qué corresponder con *nuclear*.

(83a) *I saw him asleep.*

(84a) *Lo vi dormido.*

(85a) *I painted the table red.*

(86a) *Pinté la mesa de color rojo*¹⁶.

(87a) *He kicked the door open.*

(88a) *Abrió la puerta de una patada.*

Sintácticamente hablando, ninguno de estos ejemplos requiere el atributo, es decir, que ninguna de estas oraciones es copulativa.

(83b) *I saw him.*

(84b) *Lo vi.*

(85b) *I painted the table.*

(86b) *Pinté la mesa.*

(87b) *He kicked the door.*

(88b) *Golpeó la puerta.*

¹⁶ Aunque no se considera agramatical, la traducción del ejemplo (86a) *Pinté la mesa roja* no suena natural para un hablante nativo del español, por lo que se utiliza la construcción *de + color + rojo* o *de + rojo*. Este tipo de estructuras en una oración copulativa se denominan *atributivos preposicionales*.

Por el contrario, la información que los atributos proporcionan en las oraciones (85b) y (86b) tienen más peso que el verbo, por lo que, si se omiten, el significado de la oración cambia de manera importante. En estos casos, el atributo es nuclear, aunque el verbo no sea copulativo.

Si se observa más detalladamente, existe también una distinción entre los ejemplos (83a), (84a), (85a) y (86a): en los dos primeros, el atributo determina un estado que no tiene que ver con el verbo, mientras que las oraciones (85a) y (86a) poseen un atributo que expresa un resultado de la acción verbal, por lo que tiene una relación más estrecha con el verbo.

a.4.3. Atributos resultativos y no resultativos

Esta diferenciación es algo tradicional en el estudio del fenómeno de la atribución.

El atributo no resultativo expresa una cualidad o condición que está presente en la acción verbal.

(89a) *It remained mysterious.*

(89b) *Permaneció misterioso.*

Los verbos de ambas oraciones son estáticos, pero los atributos resultativos acompañan a verbos dinámicos e indican una propiedad, consecuencia del sintagma verbal:

(90a) *They fell silent.*

(90b) *Se callaron*¹⁷.

Sin embargo, los atributos resultativos no acompañan a todos los verbos dinámicos.

(91) *They left tired.*

(91b) *Ellos se marcharon cansados.*

¹⁷ La traducción literal de la oración (90) sería *Ellos cayeron en silencio*, ejemplo que serviría para clarificar la información detallada, pero no es natural para un español nativo. Por lo tanto, la versión española más adecuada sería *Se callaron* y no se debe tener en cuenta en este momento.

En estas oraciones, la propiedad que los adjetivos “*tired*” y *cansados* indica no es producto del proceso verbal, sino algo simultáneo. Añadiendo el verbo “*to be*” y el verbo *ser* en su forma de gerundio, respectivamente, se demuestra que la cualidad expresada por el adjetivo no tiene que ver con la acción verbal.

(92a) *They left being tired.*

(92b) *Ellos se marcharon estando cansados.*

(93a) *They shot him dead.*

(93b) *Le dispararon hasta matarlo.*

(94a) *They burned her alive.*

(94b) *La quemaron viva*¹⁸.

Los atributos de las oraciones (93a) y (93b) son resultativos, mientras que los dos ejemplos siguientes contienen atributos no resultativos, ya que el significado de ambas oraciones puede parafrasearse como:

(94a) *They burned her while she was alive.*

(94b) *La quemaron mientras estaba viva.*

Los verbos “*shoot*”, *disparar*, “*burn*” y *quemar* son dinámicos y corresponden al campo semántico de “*matar*”. Sin embargo, algunos requieren un atributo resultativo y otros, no resultativo.

(95a) ?*They shot him alive.*

(95b) ?*Le dispararon vivo.*

(96a) ?*They burned her dead.*

(96b) ?*La quemaron muerta*¹⁹.

Aunque el contenido de las construcciones atributivas es el mismo en inglés y en español, el inglés tiene más flexibilidad a la hora que llevar a cabo estructuras atributivas resultativas.

¹⁸ En este ejemplo en español, la oración puede tener dos significados: a) ellos la quemaron muchísimo o b) ellos la quemaron estando viva, significado correspondiente a esta explicación.

¹⁹ No obstante, este ejemplo no tiene un doble significado, como ocurre con el ejemplo (94b), por lo que sólo es correcto la paráfrasis *La quemaron mientras estaba muerta*.

a.4.4. Atributos de descripción y de identificación²⁰

Esta distinción es más propia del inglés, pero puede utilizarse para explicar el valor semántico de los atributos en español, ya que no todos tienen el mismo.

Los atributos de descripción (“characterization attribute” en inglés) predicen una cualidad o propiedad del sujeto o del objeto de la misma oración, dependiendo de si estos atributos son del sujeto o del objeto.

(97a) *I found the movie rather boring.*

(98a) *She looks so elegant in that dress.*

No obstante, en las respectivas traducciones al español, la estructura original en inglés se ve alterada.

(97b) *La película era muy aburrida.*

(98b) *Ella va muy elegante con ese vestido.*

La traducción literal de la oración (97b) sería *Encontré la película muy aburrida*, pero no suena natural para un hablante nativo a la hora de mantener una conversación, aunque no sea agramatical. Por lo tanto, el hablante hace uso de una oración copulativa más simple.

Sin embargo, el ejemplo (98b) deja de ser una oración copulativa, ya que se hace uso del verbo *ir* para describir al sujeto. Como consecuencia de este cambio de verbo, el conjunto adjetival *muy elegante* no es atributo, sino que se analiza como un complemento circunstancial de modo.

Por otro lado, los atributos de identificación (“identification attribute”) identifican al sujeto o al objeto.

(99a) *John is the doctor.*

(99b) *Juan es el médico.*

²⁰ Esta sección tiene en cuenta el material docente facilitado por D. Alfonso Jesús Rizo Rodríguez en su asignatura *Gramática Inglesa: Sintaxis y Semántica*.

Describiendo estos dos tipos de atributos y desde un punto de vista semántico, se puede decir que existen dos tipos de relaciones copulativas:

1. Relación copulativa adscriptiva: las oraciones que muestran esta relación incluyen atributos de descripción siempre, por lo que estos atributos describen al sujeto, le adscriben una propiedad y/o lo sitúa en una clase determinada.

(100a) *Dolphins are mammals.*

(100b) *Los delfines son mamíferos.*

(101a) *George is very generous.*

(101b) *Jorge es muy generoso.*

Los atributos que expresan esta relación pueden tener la estructura de un sintagma adjetival, preposicional o nominal.

(102a) *That toy is too expensive.*

(102b) *Ese juguete es demasiado caro.*

(103a) *They are in good health.*

(103b) *Están de buen ver.*

(104a) *Mary is a lawyer.*

(104b) *María es abogada.*

2. Relación copulativa específica: está desempeñada por atributos de identificación. La correlación entre el sujeto y el atributo es de igualdad, por lo que ambos elementos son reversibles dentro de la oración.

(105a) *Fish and chips is my favourite food.*



(105b) *My favourite food is fish and chips.*

(106a) *La paella es mi comida preferida.*



(106b) *Mi comida preferida es la paella.*

Estas estructuras son exclusivas del verbo *ser*, tanto en inglés como en español, ya que es el único verbo que indica relaciones exclusivas entre el sujeto y el atributo.

b. Oraciones escindidas (“cleft sentences”)

(107a) *Thomas Edison invented the electric lamp.*

(107b) *It was Thomas Edison who/that invented the electric lamp.*

(108a) *Thomas Edison inventó la bombilla.*

(108b) *Fue Thomas Edison quien/el que inventó la bombilla.*

Los ejemplos (107b) y (108b) son las denominadas oraciones escindidas. En inglés, su estructura es algo singular, ya que tiene un orden fijo: pronombre anticipatorio *it* + verbo *to be* + sujeto + oración de relativo.

La diferencia entre las “cleft sentences” y las oraciones copulativas simples del inglés es que, en las primeras, el sujeto puede aludir a una entidad humana, mientras que los sujetos de las oraciones simples tienden a referirse a un suceso o evento. Por lo tanto, el pronombre anticipatorio de las oraciones escindidas inglesas puede ser personal.

(109) *Those are my feet you are treading on.*

(110) *He was a real genius that invented this.*

En español no se anticipa ningún pronombre: la traducción más fiel a la estructura de las “cleft sentences” no se basa en un orden fijo, sino que es más flexible.

(108b) *Fue Thomas Edison quien/el que inventó la bombilla.*

(108c) *Thomas Edison fue quien/el que inventó la bombilla.*

Existe un tipo de oración escindida en inglés que se denomina “pseudo-cleft” (pseudo-escindida). Su estructura es similar a la de “cleft”, pero sin el pronombre anticipatorio, por lo que se considera que su forma es como la de una oración copulativa normal. No obstante, hay también un modelo invertido de ésta: “inverted pseudo-cleft”. Lo que la hace distinta de la pseudo-escindida es que, en la oración invertida, la estructura relativa va después del sujeto.

(111a) *What you need most is a good rest.* (“Pseudo-cleft”)

(111b) *Lo que más necesitas es un buen descanso.*

(112a) *A good rest is what you need most.* (“Inverted pseudo-cleft”)

(112b) *Un buen descanso es lo que necesitas.*

Todas las cláusulas de este tipo funcionan como un sintagma nominal, no como uno adjetival.

A su vez, las oraciones pseudo-escindidas pueden ser parafraseadas y formar otro tipo de oración. Estas paráfrasis se diferencian con respecto a las oraciones escindidas y a las pseudo-escindidas en que tienen construcción relativa o un pronombre de referencia muy general como antecedente. El patrón que las paráfrasis siguen es el mismo que el de las demás oraciones, pero se incluye un sintagma nominal en la posición que la oración de relativo tiene en las oraciones escindidas y pseudo-escindidas.

(113a) *La fiesta es aquí.*

(113b) *El lugar es aquí.*

(113c) *El lugar donde se celebró la fiesta es aquí.*

El motivo por el cual se consideran un tipo de oración pseudo-escindida es que rellenan el hueco funcional del que las “cleft sentences” carecen. Por medio de la paráfrasis de una estructura pseudo-escindida, cualquier elemento de la oración puede sustraerse.

(114) *Somebody I particularly like is John.*

(115) *The way we make it is simply making it.*

(116) *The place (where) it happened is right here.*

Existe un uso en particular de estas paráfrasis, tanto en inglés como en español, que demuestra que es el único que puede hacer posible la extracción de un atributo circunstancial:

(117a) *Peter kissed Mary first.*

(117b) *Peter was the first (one) who kissed Mary.*

(118a) *Pedro besó a María el primero.*

(118b) *Pedro fue el primero que besó a María.*

c. **Oraciones existenciales con *haber* y “*there-* structures”**

Las estructuras con “*there-*” y las oraciones españolas con el verbo *haber* son parcialmente equivalentes, ya que no comparten el mismo patrón: la estructura inglesa consta de la partícula *there* + verbo *to be* + sujeto (suele ser un pronombre indefinido o un sintagma nominal con un determinante indefinido).

(119) *There is somebody knocking on the door.*

(120) *There is a car blocking my way.*

Por otro lado, el español no utiliza una partícula ni los verbos *ser* o *estar*, sino que recurre al verbo *haber* en su forma impersonal: *hay*, *hubo*, *habrá*, etc.

(121) *No hay nadie en el jardín.*

(122) *Habrà una manifestación el sábado por la mañana.*

En inglés, por su parte, también se puede hacer uso de verbos no copulativos y otro tipo de construcciones con el verbo “*to be*” para expresar un significado existencial.

(123) *I have a car blocking my way.*

(124) *One finds many students in financial trouble.*

(125) *We have quite a few species of animals in danger of extinction.*

(126) *It is a fact that many students are in financial trouble.*

Además, existen otro tipo de oraciones con la partícula “*there*” seguida de un verbo distinto al “*to be*”:

(127a) *There exist a number of similar medieval crosses in various parts of the country.*

(128a) *No long after this, there occurred quite a sudden shift in public taste.*

Estas construcciones, aunque se relacionen con otras por el simple hecho de estar formadas por sujeto + verbo, son equivalentes en efecto y estilo a la inversión de verbo + sujeto que se lleva a cabo en las oraciones en las que un adverbial está situado al principio. Gramaticalmente, la partícula *there* funciona como sujeto cuando una oración se convierte en interrogativa.

(127b) *Will there come a time when the Western Nations will be less fortunate?*

(128b) *Did there occur a shift in public taste?*

Sin embargo, estas oraciones requieren un verbo transitivo con un significado muy general: verbos de movimiento (“arrive”, “come”, etc.), de incoación (“emerge”, “spring up”, etc.) y de actitud (“live”, “remain”, “stand”, “lie”, etc.). El patrón básico que siguen estas oraciones es sujeto + verbo + adverbial.

(129a) *A shift occurred in public taste.*



(129b) *There occurred a shift in public taste.*

Incluso la proposición puede convertirse en un complemento directo en la oración en lugar de sujeto:

(130) *We must recognize that many students are in financial trouble.*

(131) *I have to say that many students are in financial trouble.*

Si se traducen algunas de estas oraciones al español, vemos que el significado es prácticamente el mismo, pero dejan de tener una forma concreta y pasan a ser oraciones copulativas o transitivas normales:

(123b) *Tengo un coche bloqueando el camino.*

(126b) *Es un hecho que muchos estudiantes tiene problemas financieros.*

(131b) *Tengo que decir que muchos estudiantes tienen problemas financieros.*

En ambas lenguas, los sujetos de los ejemplos (126) y (126b) se colocan al final de la oración por el “*end-weight principle*”, que consiste en situar los sujetos complejos al final de la cláusula. Colocar el sujeto al principio de la oración no es agramatical en español ni en inglés, pero no suena con naturalidad.

(126c) *That many students are in financial trouble is a fact.*²¹

(126d) *Que muchos estudiantes tienen problemas financieros es un hecho.*

Las estructuras existenciales del inglés y del español tienen el efecto de presentar al sujeto pospuesto y al resto de la oración como información nueva y así dar a la oración completa, pero en especial al sujeto, más relevancia.

4. Conclusión

El estudio contrastivo de la atribución en la lengua inglesa y en la lengua española no se centra solamente en los verbos copulativos más típicos, sino que considera un número casi infinito de verbos que no pueden ser denominados copulativos a primera vista.

El inglés tiene más flexibilidad y posibilidades para originar contextos atributos que el español.

Aunque el atributo suele ser una construcción adjetival, puede llegar a ser una estructura más compleja, como una oración de relativo e incluso una oración completa introducida por la conjunción *que*.

En cuanto a la relación interna entre el sujeto, el verbo y el atributo de una oración copulativa, la que hay entre el verbo y la forma atributiva puede variar mucho. Para clarificar estas variaciones, ha de tenerse en cuenta la importancia sintáctica y semántica del atributo; respectivamente, si existe una estructura copulativa o no copulativa y si el atributo es nuclear o extranuclear.

En relación con las oraciones escindidas en inglés, dicha estructura resulta algo complicada para un hablante nativo del español, ya que puede no comprender completamente el uso de un sujeto que no tiene valor gramatical o léxico.

²¹ Como muestra el ejemplo (126c), el pronombre anticipatorio *it* desaparece.

En definitiva, el inglés y el español, como en cualquier estudio comparativo/contrastivo entre dos lenguas, presentan muchas similitudes, pero también diferencias que pueden ser incluso un desafío para un hablante extranjero a la hora de aprender dicho idioma.

5. Referencias bibliográficas

Alarcos Llorach, Emilio (1994): “Atributos o adyacentes atributivos”: *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, S. A.

Biber, Douglas; Conrad, Susan; and Leech, Geoffrey (2002): *Student Grammar of Spoken and Written English*. England: Longman.

Firbas, J. (1964: 111-128): “From Comparative Word-Order Studies”: *BSE* 4.

Fisiak, Jacek (1981): “Some Introductory Notes Concerning Contrastive Linguistics”: *Contrastive Linguistics and the Language Teacher*. Oxford, New York, Toronto, Sydney, Paris, Frankfurt: Pergamon Press.

Fries, C. C. (1945). *Teaching and Learning English as a Foreign Language*. Ann Arbor: University of Michigan Press.

Greenbaum, S. and Nelson, G. (2009): “Sentences and Clauses. Cleft sentences”: *An Introduction to English Grammar* (3rd ed.). Great Britain: Routledge.

Greenbaum, S. and Quirk, R. (1990): “Verbs and Auxiliaries. The primary verbs *Be*, *Have* and *Do*”: *A Student’s Grammar of the English Language*. California: University of California.

Hengeveld, Kees (1986): “Copular Verbs in a Functional Grammar of Spanish”, *Linguistics*, 24: 2, pp. 393-420.

Isačenco, A. V. (1954-1960): *Grammaticeskij stroj russkogo jazyka u sopostovlenii slovackim*, 2 volumes. Bratislava.

Lado, Robert (1957): *Linguistics Across Cultures: Applied Linguistics for Language Teachers*. Ann Arbor: University of Michigan Press, p. 2.

Martínez Vázquez, Montserrat (1991): “Las construcciones atributivas”: *Sintaxis inglesa: la atribución (estudio sintáctico-semántico de las estructuras atributivas en inglés contemporáneo)*. Cáceres: Servicio de publicaciones de la Universidad de Extremadura.

--- (1996): “Cleft, pseudo cleft y paráfrasis de la PC. Estructura correspondiente en español”: *Gramática contrastiva: inglés-español*. Huelva: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva.

Mathesius, V. (1928: 59-67): “On the Linguistic Characterology of Modern English”: *Actes du Premier Congrès International de Linguistes à la Haye*. The Hague.

--- (1936: 95-107): “On Some Problems of the Syntactic Analysis of Grammar”: *TCLP* 6.

Rodríguez Arrizabalaga, Beatriz (1996) “Las estructuras atributivas en inglés y en español”. En M. Martínez Vázquez (ed.) *Gramática contrastiva: inglés-español*. Huelva: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva.

Spolsky, Bernard (1998): *Sociolinguistics*. Oxford, New York, Auckland, Bangkok, Buenos Aires, Ciudad del Cabo, Chennai, Dar es Salaam, Delhi, Hong Kong, Kuala Lumpur, Madrid, Melbourne, Ciudad de México, Mumbai, Nairobi, San Paulo, Shangai, Taipei; Tokio, Toronto: Oxford University Press, p. 3.

Trnka, B. (1953-1955): *Rozbar nynejsi spisovne anglictiny*, 3 volumes. Praga.

Vachek, J. (1961: 9-78): “Some less familiar aspects of the analytical trend of English”: *BSE* 3.